

La influencia de la inmigración en el desarrollo demográfico de Pamplona, 1857-1910*

ANGEL GARCIA-SANZ MARCOTEGUI

La evolución de la población de Pamplona es conocida gracias a los estudios ya clásicos de Huder, Abascal Garayoa, Urabayen, Jiménez Castillo, etc. y a otros más recientes como el de Gembero Ustárroz. Pero estos trabajos, exceptuando el de Huder y otros de Monzón Giménez, Lazcano, etc. sobre aspectos concretos, no estudian la segunda mitad del siglo XIX a pesar de la notable riqueza documental existente para este período.

Por esta razón, me ha parecido oportuno dar a conocer la evolución de la población pamplonesa en un momento en que la de Navarra permanecía casi estancada y el proceso de urbanización comenzaba a generalizarse.

Ahora bien, este trabajo no pretende analizar todas las variables del desarrollo demográfico, es decir no trata de la natalidad, la mortalidad, la fecundidad, la estructura de edades, etc. Su objetivo es más limitado y se reduce a ofrecer una aproximación a dos aspectos que considero, sobre todo el segundo, poco conocidos: establecer el alcance real del crecimiento demográfico de Pamplona a partir de la comparación de las fuentes existentes y conocer las bases de ese desarrollo.

La aportación más novedosa se refiere a este último aspecto puesto que a partir del hecho de que el crecimiento natural era negativo se evalúa el peso cuantitativo de la inmigración, como responsable del desarrollo pamplonés, y se analiza su origen geográfico.

* En este artículo se dan a conocer los primeros resultados de un estudio más amplio para cuya elaboración el autor cuenta con una ayuda de la Sociedad de Estudios Vascos - Eusko Ikaskuntza.

1. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE NAVARRA Y DE PAMPLONA

1.1. El período 1857-1877

Entre 1857 y 1900 la población navarra retrocedió en algunos períodos intercensales y su crecimiento global sólo alcanzó el 3,4 % por lo que puede decirse que estaba prácticamente estancada¹. Mientras tanto, Pamplona creció en torno a un 25 %². El contraste entre la provincia y la capital es evidente pero es de mucha menos entidad que en el caso alavés y por lo demás la evolución de Navarra y Pamplona no tiene nada que ver con las de Guipúzcoa y Vizcaya y sus respectivas capitales³. Como puede comprobarse en el cuadro número 1, el crecimiento pamplonés es lento e incluso en algunos momentos nulo. La comparación con el resto de las capitales vascas es elocuente: de ser la más populosa con gran ventaja en 1857 pasa a ser la menos poblada en 1887. Como vamos a ver, durante estos treinta años y sobre todo en los veinte primeros, su evolución no es muy diferente a la de la provincia.

CUADRON.º 1
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN LOS CENSOS

AÑOS	ESP. ¹	NAVAR.	P.M. ²	PAMPL.	P.M. ²	TASA MEDIA DE CRECIMIENTO ANUAL		
						ESP.	NAVAR.	PAMPL.
1857	15.454	297.422		22.702				
1860	15.645	299.654	2.867	22.896	2129 ³	0'41	0'25	0'28
1877	16.622	304.184	12.482	25.630	4.192	0'37	0'09	0'70
1887	17.549	304.122	3.693	26.663	2.999	0'56		0'40
1897	18.108	303.136		29.753		0'32	-0'03	1'16
1900	18.617	307.669	3.551	28.886	2.299	0'09	0'50	-0'97
1910	19.992	312.235	2.453	29.472	1.853 ³	0'74	0'15	0'20

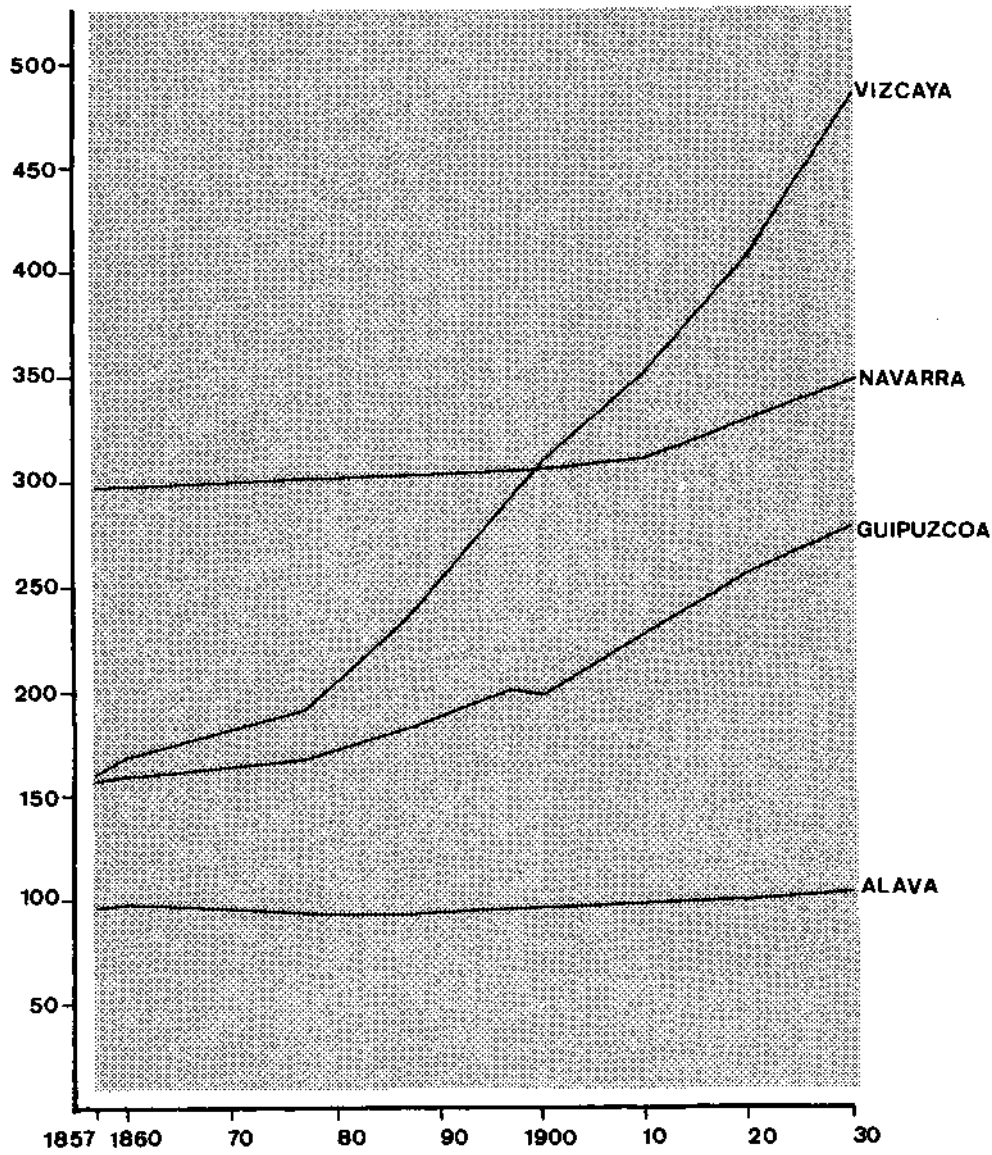
1. En miles de habitantes.
2. Población militar incluida en la población de hecho.
3. La cifra se refiere al partido judicial de Pamplona.

1. Un análisis de la evolución de la población navarra en los siglos XIX y XX en V. PÉREZ MOREDA, "Algunas reflexiones sobre la población de Navarra en los tiempos contemporáneos". En *Congreso de Historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX*, organizado por el Instituto Gerónimo de Ustáriz. Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra, *Príncipe de Viana*, 1987, anejo 4, pp. 49-59.

2. Sobre la evolución de Pamplona entre 1553 y 1817 ver M.ª GEMBERO USTARROZ, "Evolución demográfica de Pamplona entre 1553 y 1817". En *Príncipe de Viana*, Agosto-Diciembre de 1985, pp. 745-796.

3. Sobre la evolución de Álava y Vitoria ver A. RIVERA BLANCO; *Situación y comportamiento de la clase obrera en Vitoria (1900-1915)*. Bilbao, 1985, pp. 19-35.

GRÁFICO n.º1
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE NAVARRA, ÁLAVA, GUIPÚZCOA Y
VIZCAYA
(En números absolutos)



En la década de los sesenta del siglo XIX el impacto de la emigración debió limitar en buena medida el desarrollo de la población navarra que entonces tenía una tasa de crecimiento natural anual en torno al 0,6%.

Pero, con todo, la salida de emigrantes no habría sido tan masiva como para impedir que, aunque lentamente, sus efectivos se incrementaran en alguna medida. Sin embargo, la tercera guerra carlista cortó este moderado crecimiento. No existe un estudio monográfico sobre las consecuencias demográficas de este conflicto, pero la *Memoria* que elaboró la Junta de Estadística de Navarra para dar a conocer los datos del censo de 1877 permite evaluar grosso modo el volumen de pérdidas⁴.

Según se desprende de dicho recuento, señalaba la Junta, en 160 de los 269 municipios navarros la población había disminuido entre 1860 y 1877, habiendo perdido en conjunto 11.122 habitantes, cuando, dada su tasa de crecimiento natural deberían haber aumentado en 31.246.

Estas localidades manifestaron claramente las causas de su descenso demográfico: 102 lo atribuyen a la emigración (43 a Ultramar, 8 al resto de España, 3 al extranjero y 48 a otros puntos de la provincia), 24 al mayor número de defunciones que de nacimiento, 21 al menor número de transeúntes, 11 al decrecimiento de la industria y 2 a otras causas⁵. En conclusión, continua la *Memoria*, considerando que su tasa de crecimiento vegetativo era del 0,70% anual, Navarra tenía que haber crecido en 35.956 habitantes durante estos diecisiete años y como sólo ha aumentando en 4.530 la pérdida se eleva a 31.426.

Parece evidente que la tasa de crecimiento natural anual aplicada es excesivamente optimista. Con todo, hay otra circunstancia, a la que se refiere también la *Memoria*, que refleja la importancia de la regresión demográfica de Navarra, aún admitiendo que su crecimiento natural fuera menor.

Una vez acabada la guerra carlista, Navarra permaneció ocupada por el ejército por lo menos hasta finales de 1877. Según el censo de este año, las guarniciones militares esparcidas por toda la provincia alcanzaban los 35.275 hombres (ver cuadro número 2). De éstos, 12.482 están incluidos en la población de hecho que se ve incrementada ficticiamente. En realidad, comparando la población de 1860 y 1877 sin los militares, que en 1860 ascendían a 2.867, Navarra habría perdido 4.995 habitantes. Así pues, parece fuera de toda duda que el censo de 1877 sobrevalora la población navarra por la circunstancia aludida y que por el contrario aquella experimentó una regresión, aunque su entidad real sea difícil de evaluar⁶.

4. *Censo de población de 1877. Provincia de Navarra. Memoria*. Pamplona, 1879.

5. *Ibidem*, p. 12. Sobre el progresivo despoblamiento de muchas localidades navarras en este período ver A. FLORISTAN SAMANES, "LOS nuevos despoblados de Navarra", en *Homenaje a José M.^a Lacarra*, T.I. pp. 145-164.

6. Es difícil conocer en qué medida la población navarra creció durante la década de los sesenta y en el cuál el estancamiento entre 1860 y 1877 se debió al impacto de la guerra carlista. El desconocimiento del alcance de la emigración y de si ésta se incrementó durante el conflicto lo impide. Sin embargo, todo apunta a que las consecuencias demográficas fueron muy graves según se desprende de la citada *Memoria* (Ver exposición de Villatuerta, p. 9). Para Extramiana (*Historia de las guerras carlistas*. San Sebastián, 1979, pp.66-67) el crecimiento durante la década de los sesenta no fue tan regular como el que señalan "ciertas estadísticas" y las consecuencias del conflicto no fueron extraordinariamente dramáticas. Desconocemos el grado de vero-

LA INFLUENCIA DE LA INMIGRACIÓN EN EL... (1857-1910)

CUADRO N.º 2

NUMERO DE MILITARES INCLUIDOS EN LA POBLACIÓN DE HECHO EN 1877¹

LOCALIDADES	POBLACIÓN DE HECHO	NUMERO DE MILITARES
Aoiz	1.350	173
Lumbier	2.128	172
Sangüesa	3.496	320
Ayegui	1.266	807
Estella	6.749	636
Los Arcos	2.331	186
Viana	2.984	190
Alsasua	2.259	277
Araquil	2.478	132
Baztán	9.931	999
Echarri-Aranaz	1.512	140
Lesaca	2.259	110
Obanos	1.596	298
Pamplona	25.630	4.192
Puente la Reina	3.306	638
Urdax	703	128
Vera de Bidasoa	2.052	209
Zugarramurdi	630	116
Mendigorría	2.117	421
Olite	3.528	594
Tai alía	6.040	165
Tudela	10.086	690

1. Se incluyen únicamente las localidades cuya guarnición superaba los 100 soldados.

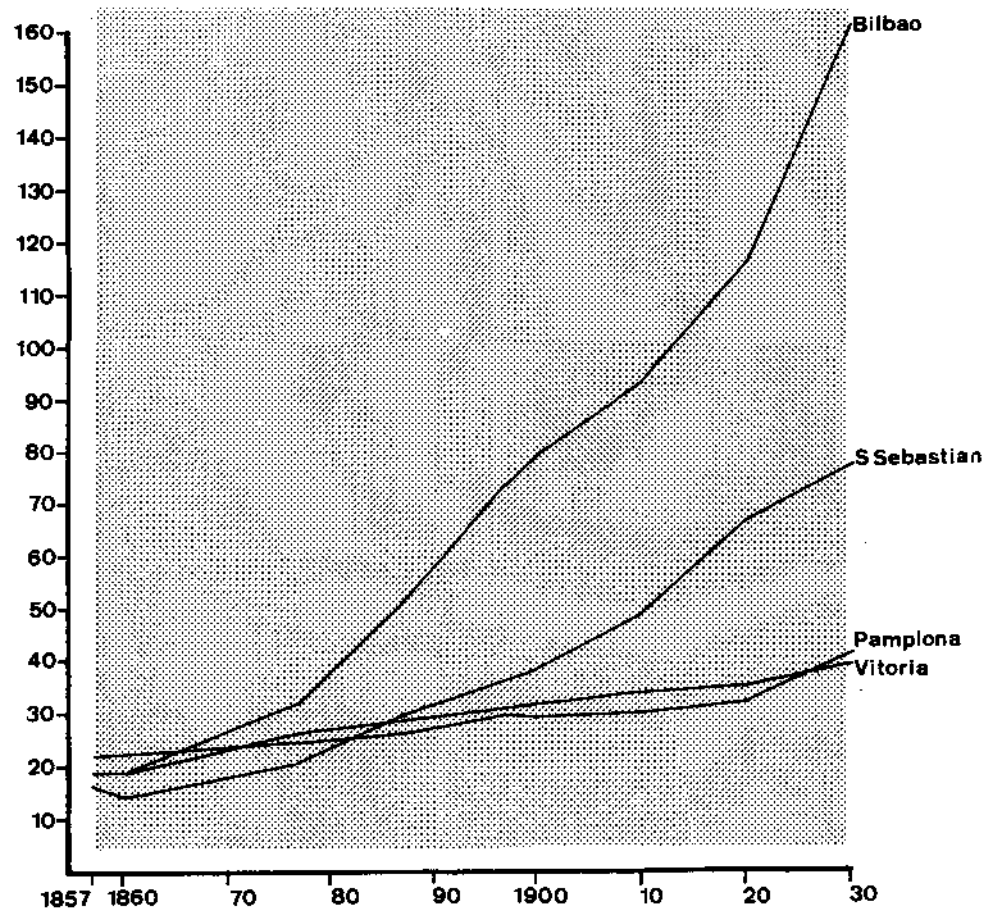
La evolución demográfica de Pamplona en este período fue muy similar a la de Navarra. A diferencia de ésta, su crecimiento natural era negativo y lo siguió siendo hasta la segunda década del XX (ver cuadro número 4). Sin embargo, la llegada de inmigrantes contribuía a compensar el exceso de mortalidad. En este sentido la construcción del ferrocarril atrajo a numerosos trabajadores que se añadieron a la inmigración tradicional, pero es difícil evaluar la importancia de este flujo inmigratorio y por lo tanto el ritmo de crecimiento de la población si es que lo hubo⁷.

similitud de la opinión de Extramiana aunque es verdad que los anuarios de estos años, que suponemos son las estadísticas a las que se refiere, no son muy fiables. Incluso alguna de estas fuentes advierte de la desconfianza que despiertan ciertos datos de algunas provincias entre las cuales se encuentra Navarra (Ver *Movimiento de la población de España en los años 1858 y 1861*, pp. 25 y ss.). No obstante, creo que es importante poner de relieve que en todas las estadísticas de estos años la tasa de crecimiento natural resultante es superior al 0,6 anual por lo que en 1867 se calculaba que el crecimiento natural navarro respecto a 1860 era de 16.686 habitantes (Ver *Memoria sobre el movimiento de la población de España en los años 1858-1859-1860-1861*, *Anuario Estadístico de España 1866-1867*, *Movimiento de la población de España en el decenio de 1861 a 1870* y *Datos estadísticos de beneficencia y sanidad correspondiente al año 1860*. Pamplona, 1861).

7. A juzgar por un recuento elaborado en 1868, y del que desconocemos sobre todo sobre quién, cómo se hizo y grado de verosimilitud, Pamplona estaría estacionada pues da una cifra de 22000 habitantes cuyo redondeamiento es ya de por sí sospechoso (Ver E. R. U. y J. S. del A., *Diario del bloque de Pamplona, 1874-1875.*) Pamplona, 1973, p. 44.

ANGEL GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI

GRÁFICO N.º 2
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE PAMPLONA, BILBAO, SAN SEBASTIAN Y
VITORIA
(En números absolutos)



De todos modos, sea cual fuere su evolución en la década de los sesenta, como en el resto de Navarra, la guerra carlista produjo una importante regresión de la población pamplonesa.

Una vez iniciada la contienda, muchos liberales de distintas localidades de la provincia se refugiaron en la capital⁸. No obstante, el largo asedio a que fue sometida, desde el 27 de agosto de 1874 al 2 de febrero de 1875, con las consiguientes dificultades para proveerse de alimentos, que comenzaron antes de iniciarse el sitio, y las malas condiciones sanitarias hicieron aparecer epidemias como la de tífus y aumentar la mortalidad en un 40% en el trienio 1873-1875 respecto a los cuatro que van de 1858 a 1869⁹. Como consecuencia se produjo una crisis demográfica que fue acompañada de otros componentes agravantes de la misma: el descenso de la nupcialidad, en un 28,8% y un 34% en los trienios 1870-72 y 1873-1875 respecto a los cuatro anteriores, que originó al mismo tiempo un apreciable descenso de la natalidad. Como resultado de todo ello, mientras en el período de 1858 a 1870 el saldo vegetativo pamplonés fue de menos 1870, en los seis años y medios siguientes lo fue de menos 3157, es decir un 68,8 % mayor en la mitad de tiempo lo que significa una sobremortalidad de unos 2.000 individuos.

Es evidente que la fiabilidad de estos cálculos no es total por estar basados en los datos de un Registro Civil que iniciaba entonces su andadura con posibles deficiencias, entre ellas la de que no todos los nacidos fueran inscritos en los primeros años¹⁰.

Por otra parte, es cierto que el aumento de la mortalidad se debió en parte a las defunciones de los militares, como reconocía *El Eco de Navarra*, el 7 de octubre de 1876, en un artículo dedicado a la cuestión. Este periódico admitía que ambas circunstancias podían modificar algo el saldo vegetativo, pero en todo caso no sustancialmente puesto que en Pamplona los recién bautizados eran inscritos por sus padres en el Registro Civil siguiendo así las indicaciones de las autoridades eclesiásticas. Por todo ello, señalaba el articulista, era evidente que desde 1871 el número de defunciones había sido muy superior al de nacimientos.

El periódico pamplonés, preocupado por esta sobreabundancia de defunciones se interrogaba sobre sus causas y encontró:

"... la solución del enigma, la más importante causa del mal, en la *excesiva mortandad de los niños de lactancia* (en cursiva en el original)... no es falta de fecundidad sino exceso de mortalidad en la primera infancia lo que amenaza despoblar nuestros hogares..."¹¹

8. Sabemos por el recuento de 1874 que había 119 familias con residencia temporal o emigrados y que con ellos se formó una compañía de 65 hombres (Ver E.R.U. y J.S. del A. op. cit., pp. 81 y 87).

9. Sobre la epidemia de tífus, su comienzo y desarrollo ver E.R. y J.S. del A. op. cit., *passim* y HUDER, S., *Desarrollo de Pamplona durante los últimos cien años*. Pamplona, 1935, p. 12.

10. Huder (op. cit., p. 8) no utilizó los datos de 1871 ante su presumible inexactitud. Según el *El Eco de Navarra* (7 de octubre de 1876) los carlistas tenían como deber de conciencia quemar los libros del Registro Civil, circunstancia que obviamente no pudo afectar a los de Pamplona.

11. *El Eco de Navarra*, 7 de octubre de 1876. El mismo artículo recoge un estadillo con los nacimientos, difuntos y casados asentados en el Registro Civil desde 1871 a junio de 1876 inclusive. Sus cifras presentan algunas variaciones respecto a las que ofrece Huder.

Efectivamente, las conclusiones a las que llegaba *El Eco de Navarra* eran acertadas. Gracias a los trabajos de Huder conocemos el número de niños fallecidos durante la guerra:

Años	Total de defunciones	Niños fallecidos ¹²
1873	1.306	542
1874	1.390	480
1875	1.182	347
1876	1.222	392
	5.100	1.761 (34,5%)

Al aumento de la mortalidad se añade otro hecho que explica el alcance de la crisis demográfica que sufrió Pamplona como consecuencia de la guerra. Durante el asedio carlista muchas familias abandonaron la ciudad por su propia cuenta y además el desequilibrio entre los recursos alimenticios y la población hizo que las autoridades obligasen a partir a otras muchas conocidas por sus ideas carlistas o por su escasa simpatía por los liberales.

Como consecuencia de ello, y según un padrón realizado a mediados de noviembre de 1874, la población quedó reducida a 16.780 personas contabilizando a la guarnición militar y a sus familias¹³. Los resultados de este recuento inspiran gran confianza puesto que se hizo con el fin de evaluar el tiempo que se podía resistir el asedio con los alimentos disponibles. Por si fuera poco hay que admitir que posteriormente la población descendió aún más. Efectivamente, en los meses de diciembre y enero siguientes, como el asedio se prolongaba y los alimentos eran cada vez más escasos, se tomó la decisión de hacer salir de la ciudad a cientos de pobres, ciegos, cojos, etc. que se alimentaban en la Casa de Misericordia¹⁴.

A pesar de todo lo dicho hasta aquí hasta aquí, según los censos de 1860 y 1877, Pamplona pasó entre ambas fechas de 22.895 a 25.630 habitantes. ¿Significa ésto que los miles de pamploneses que habían abandonado la ciudad retornaron a ella al acabar el asedio o la guerra y que además el aporte inmigratorio alcanzó grandes proporciones o que se dieron ambos supuestos ala vez? Es difícil precisar estos extremos con seguridad, pero todo indica que el crecimiento registrado por los censos no existió, o al menos no fue de tanta envergadura, y que el contingente que se acumuló en los años sesenta se perdió en la guerra carlista. En efecto, como ya sabemos, el censo de 1877 distorsiona la población de Navarra al incluir a un gran número de militares cuya estancia era temporal en la provincia. En el caso de Pamplona son 4.192 los que se contabilizan en la población de hecho. Sin éstos, la población asciende a 21.438 individuos cifra no muy lejana

12. HUDER, S., op. cit., pp. 12 y 13.

13. El estadillo de este padrón se recoge en E.R.U. y J.S. del A., op. cit. p. 44 e IDOATE, Fl., "Diario del bloqueo puesto por los carlistas a la plaza de Pamplona en 1875". En *Príncipe de Viana*, núms. 84-85, p. 224.

14. Se llegó a comer carne de perro, rata, gato y asno (Ver E.R.U. y J.S. del A., op. cit., pp. 57, 59 y 73).

LA INFLUENCIA DE LA INMIGRACIÓN EN EL... (1857-1910)

a la de 1860, 22.896, si se descuenta la guarnición militar que para todo el partido judicial era entonces de 2.129¹⁵. De hecho *El Eco de Navarra* estimaba en 1876 que la población pamplonesa era de unas 20.0000 personas.

1.2. El período 1877-1910

En la etapa que va de 1877 a 1900, Navarra y su capital registraron una evolución diferente. La población provincial permaneció casi estancada por el fracaso, o mejor dicho el no inicio, de la industrialización que obligó a los navarros a emigrar a América u otras provincias de la monarquía. Las diferentes estadísticas sobre emigración del último cuarto del XIX son escasamente fiables pues únicamente contabilizan los salidos a América por puertos españoles y como es sabido un gran contingente de los emigrantes navarros lo hacía por Burdeos o Bayona. Por otra parte, no hay ninguna estadística de la emigración a otras provincias españolas hasta el censo de 1920¹⁶. Por esta razón el sistema que se ha utilizado para evaluar el fenómeno ha sido la comparación entre el saldo vegetativo y el crecimiento intercensal. Los resultados pueden verse en el cuadro siguiente:

CUADRO N.º 3
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN NAVARRA

AÑO CENSAL	POBLACIÓN	CRECIMIENTO REAL	CRECIMIENTO VEGETATIVO	SALDO MIGRATORIO
1877	304.184			
1887	304.122	-62	14.334	-14.396 ¹
1900	307.669	3.547	22.400	-18.853
1910	312.235	4.566	28.523	-23.957
1920	329.875	17.640	30.126	-12.486
1930	345.883	16.008	37.193	-21.185

1. El cálculo corresponde al septenio 1878-1884. Teniendo en cuenta el crecimiento vegetativo de 1885 a 1887 el saldo migratorio negativo llegaría a 20.000.

Como puede apreciarse el crecimiento de Navarra fue lentísimo. De hecho, entre 1877 y 1900, sólo hubo cinco provincias que crecieron menos que ella. Igualmente puede observarse que este casi estancamiento fue debido a la emigración que alcanzó el mismo valor del saldo natural entre 1878 y 1887 y las 4/5 partes de los años siguientes, de 1886 a 1900 y entre 1900 y 1910¹⁷.

15. *Censo de población de 1877. Provincia de Navarra. Memoria*, p. 16.

16. Una evaluación del contingente de emigrantes navarros a otras provincias entre 1879 y 1884 en A. GARCIA-SANZ MARCOTEGUI y A. ARIZCUN CELA, "Aproximación cuantitativa y comarcal a las migraciones navarras en la segunda mitad del siglo XIX (1879-1883). En el *Congreso hispano-luso-italiano de Demografía*, Barcelona, 21/25 abril de 1987.

17. Puede también consultarse al respecto el trabajo de V. PÉREZ MOREDA citado en la notan.^o 1.

Por el contrario, durante estos veintitrés años, Pamplona experimentó un crecimiento del orden del 24% calculando su evolución, que creo es lo correcto, sin tener en cuenta la población militar que, como se dijo más arriba, distorsiona el censo de 1877. El crecimiento pamplonés fue más rápido en las dos últimas décadas del siglo gracias a las obras del fuerte de San Cristóbal o de Alfonso XII y a las del primer ensanche que se comenzó a construir cuando se terminó el fuerte¹⁸. Pamplona entonces pudo acoger a numerosos trabajadores. Sin embargo, una vez concluidas estas obras la falta de trabajo se dejó sentir durante la primera década del XX por lo que la población estuvo prácticamente estancada en esta etapa¹⁹. El despegue definitivo no tendrá lugar hasta bien entrada la segunda década cuando se comenzó la construcción del segundo ensanche tras el derribo de las murallas²⁰.

2. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Dado que su saldo natural es negativo, durante toda la segunda mitad del XIX y primera década del XX, una de las peculiaridades del desarrollo demográfico pamplonés es que se debió en su totalidad a la inmigración.

Gracias a los trabajos de Huder sabemos que entre 1871 y 1930 en Pamplona se registraron 50965 nacimientos y 58033 defunciones. Así pues el cre-

CUADRON.º 4
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE PAMPLONA

AÑO CENSAL	POBLACIÓN	CRECIMIENTO REAL	CRECIMIENTO VEGETATIVO	SALDO MIGRATORIO
1857	22.702			
1877	25.630	2.980	-5.027 ¹	8.007 ²
1887	26.663	1.033	-916	1.949 ³
1900	28.886	2.223	(sin elaborar por no tener los datos de 1893 a 1899)	
1910	29.472	586	-795	1.381
1920	32.635	3.163	-256	3.419
1930	42.259	9.264	241	9.023

1. He contabilizado los nacimientos y defunciones de 1858 a junio de 1876.
2. Esta cifra peca por exceso, puesto que como se ha dicho más arriba el censo de 1877 sobrevalora la población de Pamplona.
3. Esta cifra peca por defecto por la misma razón expuesta en la nota anterior.

18. Después de terminada la guerra, la población debió permanecer estancada a juzgar por los datos de Comisión de Reformas Sociales que señala que entre 1879 y 1884 la población pasó de 25.630 a 24.972 habitantes. Quizás este descenso se debe a la salida de tropas de guarnición pero de todos modos la población parece detenida.

19. Se ha señalado que el descenso de 1900 respecto a 1897 se debería a la salida de tropas a Cuba y Filipinas. Sin descartar esta explicación, creo que insuficiente puesto que en 1900 el contingente militar de Pamplona es bastante numeroso (Ver cuadro número 1).

20. El primer ensanche defraudó las esperanzas de obtener solares para la construcción, puesto que la mayor parte de aquellos quedaron para los militares. Sólo se levantaron cuatro manzanas de casas y en ellas se construyó una fábrica de pan, otra de harina y un convento (Ver URABAYEN, L., *Biografía de Pamplona*, Pamplona, 1952, p. 185).

cimiento natural fue entre ambas fechas de -7068 con la particularidad de que sólo a partir de 1909, y teniendo en cuenta que esto ocurrió sólo en once años hasta 1930, comenzó la cifra de nacidos a superar a la de difuntos²¹.

Afortunadamente, este cálculo global puede ser desglosado en gran medida en períodos relativamente concordantes con los intercensales por lo que es posible evaluar aproximadamente el aporte inmigratorio en el crecimiento de la población pamplonesa.

El fuerte desequilibrio entre nacimientos y defunciones que se observa en el cuadro n.º 4 hace pensar en un subregistro de los nacimientos. Esta explicación se apuntaba en la *Reseña Geográfica y Estadística de España* de 1888 que señalaba a Pamplona como una de las treinta capitales de provincia, la 14 por volumen de pérdidas, que registró mas defunciones que nacimientos entre 1878 y 1884²². Sin embargo, exceptuando los primeros años del Registro Civil, en Pamplona no se detecta un sobregistro de nacimientos (la razón de masculinidad es normal) y por lo tanto se impone admitir que el moderado e inseguro crecimiento de Pamplona en este período se debió a la inmigración²³.

La importancia el fenómeno fue puesta ya de relieve por *El Eco de Navarra* ya en 1876 (7 de octubre). El conocimiento de sus componentes, lamentablemente, es difícil y costoso pues hasta 1920 los censos no traen información detallada al respecto. Estos ofrecen datos sobre el porcentaje de la población de cada partido judicial nacido en la provincia, en el resto de España o en el extranjero, pero no tienen excesiva utilidad por contar Pamplona con menos del tercio de la población de su partido judicial y ser por lo tanto las cifras poco representativas. No obstante, los resultados sirven para poner de relieve la atracción del partido de Pamplona, debido a la capital, y el límite a que se ha-

CUADRO N.º 5
ORIGEN DE LA POBLACION (% sobre población de hecho)

Nacidos en	1900				1910			
	Navarra	%	Par. jud. Pamplona	%	Navarra	%	Par. jud. Pamplona	%
NAVARRA	288.283	93'6	97.222	91'4	294.051	94'1	98.709	92'2
ESPAÑA	18.086	5'8	8.134	7'6	16.547	5'2	7.234	6'7
EXTRAN.	1.196	0'3	798	0'7	1.631	0'5	1.103	1'0
NO CONSTA	104	0,03	104	0'09	6	—	4	—
	307.669	100'00	106.258	100'00	312.235	100'0	107.050	100'0

21. Ver HUDER, S., op. cit., gráfico 9 y JIMÉNEZ CASTILLO, M., *La población de Navarra*, Zaragoza, 1958, pp. 181-182.

22. *Reseña Geográfica y Estadística de España*. Madrid, 1088, pp. 23 y 24.

23. Ya en octubre de 1876 señalaba la importancia del contingente que venía a Pamplona de las aldeas.

bía llegado en cuanto a la capacidad de admitir nuevas gentes en la primera década del siglo.

Los censos, además de poco útiles, no recogen ningún dato sobre el origen de los inmigrantes por lo que se imponía emplear otros métodos que ofrecieran información más completa y fidedigna al respecto. Esta se encuentra en los censos electorales de los que he consultado el de 1889. En él se anota, además del nombre, la dirección, edad, estado civil y la profesión, el lugar de nacimiento y el tiempo de residencia en Pamplona de todos los varones que podían votar, es decir la mayoría de los que tenían más de 25 años. Como este sistema impide computar a la población femenina y a los que no habían alcanzado los 25 años se hizo necesario consultar los padrones municipales para conocer si teniendo en cuenta estos sectores de la población los resultados variaban sustancialmente o no. Por otra parte, la elección de un padrón, realizado en fecha distinta a 1889, permitía conocer la evolución de la inmigración.

Como es sabido, el vaciado de un padrón exige una gran cantidad de tiempo por lo que me limité a indagar el origen de los inmigrantes de doce calles pamplonesas. La muestra es suficientemente representativa porque pertenecen a barrios distintos y suponían el 16,6% de la población civil de Pamplona en 1900 (ver cuadro número 6).

Los resultados obtenidos del censo electoral de 1889, la muestra de 1900 y los censos de 1920 y 1950 pueden verse en el cuadro siguiente:

CUADRO N.º 6
ORIGEN DE LA POBLACIÓN SEGÚN EL CENSO DE 1900

CALLES	HAB.	NACIDOS EN		PROCEDENTES DE		
		PAMPL.	FUERA	R. NAV.	ESPAÑA	EXTR.
STO. DOMINGO *	458	264	194	173	15	6
MAÑUETA	242	124	118	100	18	
TEJERÍA	718	320	398	318	71	9
ESTAFETA	1.178	526	652	476	166	10
LINDACHIQUIA	135	56	79	64	15	
NUEVA	358	173	185	143	33	9
ESLAVA	391	210	181	137	44	
JTO. ANDIA	439	216	223	185	35	3
NAVAS DE TOLOSA	498	197	301	168	116	17
	4.417	2.086	2.331	1.764	513	54
		(47,2%)	(52,7%)	(39,9%)	(11,6%)	(1,2%)

* Abarca las calles Consistorial, Ayuntamiento, Bajada Carnicerías y Sto. Domingo.

CUADRO N.º 7
ORIGEN DE LA POBLACIÓN DE PAMPLONA

	NACIDOS EN:							
	Pamplona	%	Navarra	%	España	%	Extran.	%
1889 ¹	1.260	29,9	2.120	50,3	787	18,6	47	1,1
1900	2.086	47,2	1.764	39,9	513	11,6	54	1,2
1920	13.605	41,6	13.407	41,0	5.195	15,9	384	1,1
1950	29.090	41,4	28.036	39,9	12.208	17,4	787	1,1

1. En 1887 Pamplona tenía 29.753 habitantes y en 1900 28.886.

Como es lógico, en la muestra de 1889 el porcentaje de población no pamplonesa es mayor que en el resto de los casos porque el censo electoral de aquel año recoge sólo a los adultos, grupo en el que se integraban la mayoría de los inmigrantes. Además muchos de sus hijos nacieron ya en Pamplona por lo que contribuyen a aumentar las diferencias entre el censo electoral de 1889 y el resto de los censos utilizados. Con todo, la presencia de numerosas jóvenes, que integraban el importante colectivo del servicio doméstico y que en gran parte eran originarias de los pueblos de Navarra, compensa el contingente de niños, hijos de inmigrantes nacidos ya en Pamplona, por lo que se pone de relieve que en los últimos años de la centuria el flujo inmigratorio disminuyó, aunque, como se ha dicho más arriba, su evaluación sea difícil²⁴.

De todos modos, sea cual fuere la evolución cuantitativa del fenómeno, la conclusión es que los censos utilizados permiten conocer la importancia de la inmigración en el crecimiento de Pamplona desde la década de los ochenta: más de la mitad de los pamploneses de entonces había nacido fuera de la ciudad y es el aporte provincial el que fundamentalmente ayuda a compensar el decrecimiento vegetativo (Ver apéndice). Esta situación se mantendrá casi en los mismos términos en las primeras décadas del XX. Únicamente descenderá el porcentaje de los nacidos en Pamplona en favor de los nacidos fuera de Navarra. Es evidente que sin esta llegada de inmigrantes Pamplona habría perdido población a un ritmo muy rápido. La peculiaridad del crecimiento pamplonés y la importancia de la inmigración se manifiesta al comparar Pamplona con Vitoria, cuyo porcentaje de población nacida fuera de ella era solamente el 30% en 1900²⁵.

Pamplona se convierte en el centro de atracción de una población provincial cuya base económica, las actividades agropecuarias, al no evolucionar, habían llegado al límite de sus posibilidades. Si a ello se añade el fuerte impac-

24. Sobre la importancia del sector doméstico a principios del siglo dan idea los siguientes datos. En la calle San Saturnino, según el censo de 1900, el 28,8% de las 90 personas que figuran con oficio eran sirvientes (21 mujeres navarras, 2 guipuzcoanas, 1 de Pamplona y otra de fuera de la provincia más un hombre). La misma profesión tenían 47 de los 301 vecinos que figuran con profesión en la calle Navarrería en 1910. De ellas 41 eran mujeres (37 navarras, 2 de Pamplona y 2 vascofrancesas).

25. RIVERA BLANCO, A., op. cit., p. 23.

ÁNGEL GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI

CUADRO N.º 8
ORIGEN DE LA POBLACIÓN PAMPLONESA NACIDA FUERA DE NAVARRA
SEGÚN EL CENSO ELECTORAL DE 1889

PROVINCIAS	NUMERO TOTAL	%
Zaragoza	90	11,4
Guipúzcoa	75	9,5
Logroño	74	9,4
Burgos	46	5,8
Soria	40	5,1
Álava	37	
Huesca	35	
Madrid	34	
Zamora	22	
Orense	21	
Valladolid	19	
León	19	
Teruel	18	
Lugo	15	
Valencia	13	
Palencia	13	
Vizcaya	12	
Salamanca	12	
Oviedo	12	
Barcelona	12	
Lérida	12	
Ciudad Real	12	
Granada	12	
Badajoz	11	
Santander	8	
Pontevedra	8	
Guadalajara	8	
Toledo	7	
Cuenca	7	
Tarragona	6	
Cáceres	6	
Murcia	6	
Sevilla	6	
Segovia	5	
Avila	5	
La Coruña	5	
Castellón	5	
Alicante	5	
Albacete	5	
Córdoba	5	
Cádiz	5	
Baleares	4	
Almena	4	
Gerona	3	
Jaén	3	
Málaga	1	
Canarias	1	
	784 ¹	

1. En tres casos el lugar de nacimiento es ilegible.

CUADRO N.º 9
 PROVINCIAS DE LAS QUE PROCEDEN EL MAYOR NUMERO
 DE INMIGRANTES

	Total		Total		Total
1889		1900		1920	
Zaragoza	90	Zaragoza	84	Barcelona	553
Guipúzcoa	75	Guipúzcoa	79	Logroño	477
Logroño	74	Madrid	37	Zaragoza	445
Burgos	46	Soria	34	Guipúzcoa	429
Soria	40	Logroño	32	Burgos	328
Álava	37	Álava	28	Madrid	307
Huesca	35	Huesca	27	Tarragona	294
Madrid	34	Barcelona	15	Vizcaya	264

to de la guerra carlista se explica que los habitantes de Navarra, sobre todos los de las zonas Media y Septentrional emigrasen a la capital, al resto de la monarquía y a América.

En cuanto a los que provenían del resto de España los más numerosos eran los de las provincias limítrofes u otras cercanas: Zaragoza, Guipúzcoa, Logroño, Huesca, Soria y es también importante la presencia de madrileños. Como puede observarse en los cuadro 8 y 9 son estas provincias las que suministran más inmigrantes a Pamplona durante todo el período. A ellas se añade Barcelona de la que proceden 510 varones en 1920 cuyas razones para venir a Pamplona desconocemos.

En cuanto al cómputo por regiones, después de las 10 provincias castellano-leonesas con Santander, que representan el 24,1 y el 11,8% en 1889 y 1920, tenemos a Aragón, 18,2 y 11,8 y Vascongadas, 15,8 y 17,4%, respectivamente en las mismas fechas. Las demás difícilmente superan el 5%; sólo lo hacen Galicia, 6,2 en 1889, y Castilla La Mancha por incluirse en ella a Madrid.

Hasta aquí se ha expuesto la importancia de la inmigración y su tendencia a aumentar. Un análisis más detallado pone de relieve cuáles eran sus componentes y arroja alguna luz sobre su evolución cuantitativa. La imposibilidad de Pamplona de acoger más inmigrantes a principios de siglo y la disminución consiguiente de aquéllos a que se ha hecho referencia más arriba se confirma por el diferente saldo migratorio para hombres y mujeres. Mientras en el primer decenio del siglo XX llegan a Pamplona 274 hombres y 1.107 mujeres, en el segundo lo hacen 2.070 y 1.353 respectivamente. El aporte femenino es más importante en la primera década porque engrosaba el numeroso personal doméstico de la ciudad, 1.759 personas en 1900 de las que 1.613 eran mujeres, en tanto que no había trabajo para los hombres. Sin embargo, probablemente el inicio de la primera guerra mundial y sobre todo el derribo de las murallas con el comienzo de la construcción del segundo ensanche produjeron una gran demanda de mano de obra masculina. Pamplona siguió atrayendo trabajadores de las provincias vecinas pero a ellos se sumaron los provenientes de otras más lejanas y también más dispersas geográficamente. Esta mayor capa-

cidad de atracción se advierte en el censo de 1920 en el que por otra parte se señala que el 60,3% de los inmigrantes son varones. La mayor presencia de éstos se patentiza si se tiene en cuenta que en 1900 sólo alcanzaban el 41,5%²⁶.

La incapacidad de proporcionar trabajo que se detecta a finales del XIX y principios del XX en Pamplona provocó el fenómeno contrario al que se viene analizando aquí, es decir la salida de emigrantes. La información sobre el particular es muy fragmentaria y desigual pero significativa. Algunos datos confirman la existencia de un flujo emigrante constante. Así, sabemos que entre el 15 y el 20% de los mozos de cada reemplazo no se presentaban cuando eran llamados para alistarse. Entonces se hacía constar que se hallaban en paradero desconocido, pero en alguna ocasión se consideró que la mayoría "seguramente estaba en América"²⁷. Por otra parte, la prensa informaba intermitentemente de los emigrantes que dejaban la ciudad. Así *El Pensamiento Navarro* daba cuenta de la salida para América de un centenar de pamploneses (3 de noviembre de 1906) o de los accidentes sufridos por otros en algunas provincias, sobre todo Gipúzcoa, lo que indica la existencia de un flujo emigratorio, aunque sean pocas las noticias de este tipo disponibles²⁸.

APÉNDICE

ORIGEN DE LOS INMIGRANTES PAMPLONESES NACIDOS EN EL RESTO DE NAVARRA SEGÚN EL CENSO ELECTORAL DE 1889

LOCALIDAD	NUMERO
Estella	30
Puente la Reina	14
Tudela	12
Tafalla	10
Salinas	8
Barasoain	8
Ochagavía	8
Peralta	8
Corella	7
Ibero	6
Los Arcos	6

26. Durante estas dos décadas Vitoria registra también una evolución similar de los componentes de la inmigración (Ver RIVERA BLANCO, A., op. cit., p. 23). Aunque es difícil su cuantificación, es preciso hacer también referencia a la inmigración temporal de numerosas cuadrillas de segadores de Aragón, Levante e incluso Asturias, además de los de la propia provincia, que llegaban a Pamplona todos los veranos. En algunas ocasiones la prensa informaba de sus excesivas pretensiones —cinco pesetas y la manutención— y en otras que regresaban a sus hogares por no haber trabajo para todos. El fenómeno quizás no tenga mucha importancia, desde el punto de vista numérico, pero no deja de resultar paradójico que ocurra en una provincia expulsora de población campesina y de la que salían también segadoras a Álava, etc. (Ver *El Pensamiento Navarro*, 28 de julio de 1900, 13 de julio de 1902, 24 de junio de 1905, 12 de julio de 1906, 5 de julio de 1907 y 5 de junio de 1908).

27. Ver *El Pensamiento Navarro*, 12 de enero de 1899, 12 de enero de 1901, 16 de enero de 1904, 14 de enero de 1905 y 26 de febrero de 1908.

28. Ver *El Pensamiento Navarro*, 28 de agosto de 1901, 26 de septiembre de 1903, 15 de julio de 1904 y 18 de noviembre de 1906.

LA INFLUENCIA DE LA INMIGRACIÓN EN EL ... (1857-1910)

LOCALIDAD	NUMERO
Ujué	6
Villava	6
Aoiz	5
Artajona	5
Burguete	5
Cirauqui	5
Cizur	5
Falces	5
Larraza	5
Linzoáin	5
Asiáin	4
Barañain	4
Garinoáin	4
Olite	4
Obanos	4
Orcoyen	4
Sesma	4
Sangüesa	4
Urroz	4
Uterga	4
Viana	4
Arroniz	3
Azagra	3
Aibar	3
Astrain	3
Biurrun	3
Beriáin	3
Berriosuso	3
Beire	3
Elizondo	3
Echarri	3
Errazu	3
Fitero	3
Isaba	3
Imarcoáin	3
Labiano	3
Leiza	3
Miranda de Arga	3
Marcilla	3
Otano	3
Ripa	3
Sarasate	3
Undiano	3
Villanueva	3
Zabalza	3
	285

Se ha contabilizado solamente a los originarios de localidades con más de tres emigrantes que habitaban en los distritos electorales primero y segundo. La muestra es representativa puesto que corresponde al 13,4% del total de inmigrantes de Pamplona y vivían en diecinueve calles y plazas de la ciudad. Como puede observarse, procedían de toda Navarra. Sin embargo, los provenientes de pequeñas localidades de las zonas media y septentrional de la provincia eran más numerosos, pues allí habían nacido el resto de los 543 inmigrantes de los dos distritos mencionados.

En el caso de Salinas, Urroz, Ripa, Cizur y Villanueva no se especifica de cual de las distintas localidades que tienen la misma denominación se trata.